

Un drama de la Guerra Civil en las tablas del Teatro Lagasca

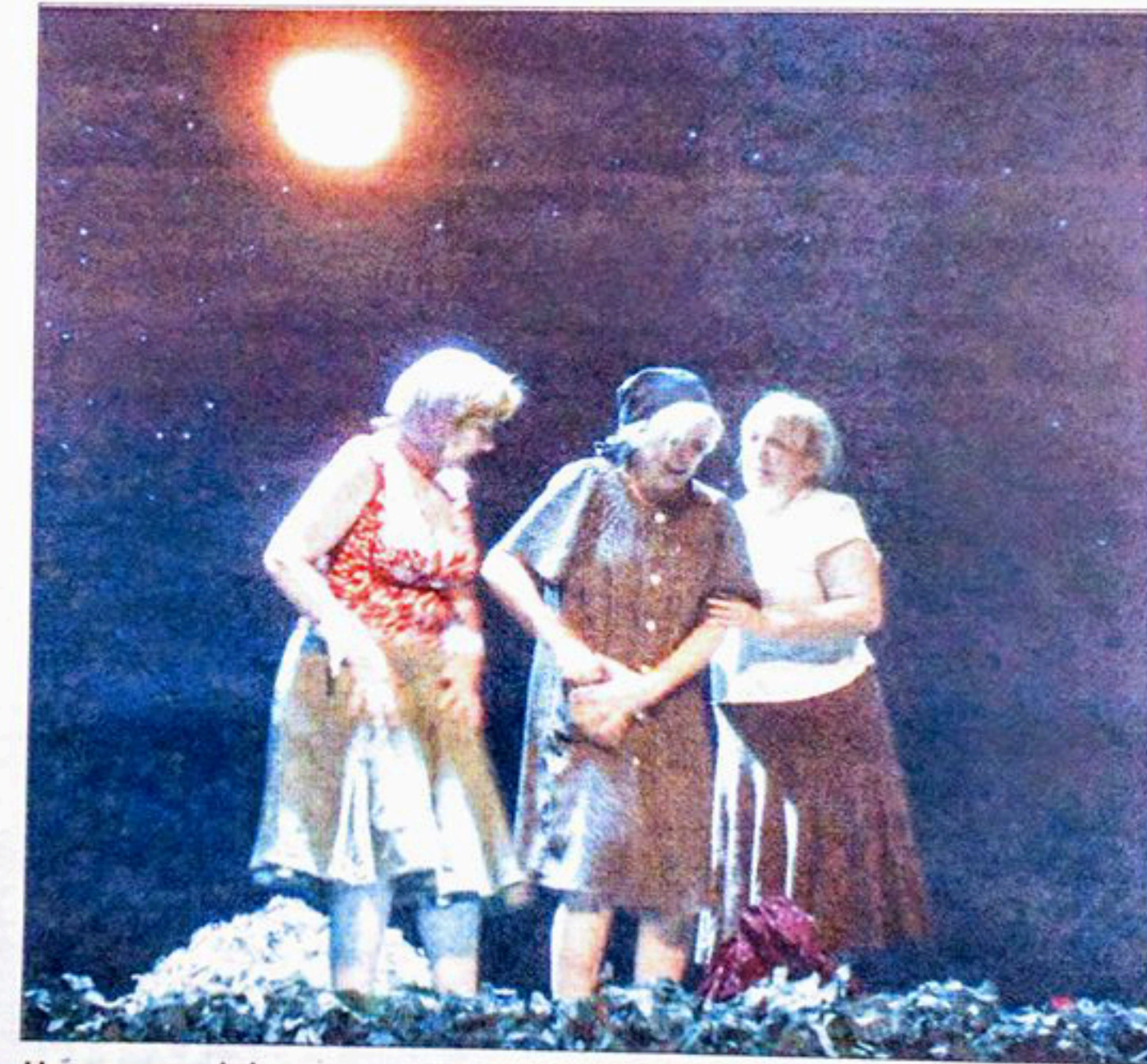
Umbriel Teatro presentó en El Barco una obra que hace de la memoria su razón de ser

MARÍA JESÚS CARRERA / EL BARCO

La segunda obra a concurso del XI Certamen Lagasca fue puesta en escena este sábado por el grupo granadino de Motril Umbriel Teatro. La directora de la obra, Gloria Martín, ha montado una excelente adaptación sobre un importante drama del autor extremeño Juan Copete titulada *Soliloquio de Grillos*. Presente y pasado se mezclan de manera mágica para contarnos el drama vivido por tres mujeres perseguidas por sus ideas durante la Guerra Civil. Exhaustas, las tres descansan al borde de una carretera cualquiera de España, en una

cuneta que ha de ser su olvidada tumba (que solo el tiempo y la memoria de los suyos lograrán sacar a la luz). Olvido, una maestra, perseguida por sus ideas republicanas y por tratar de transmitírselas a sus alumnos, Sacramento, mujer de ideas muy avanzadas en cuestiones de sexo, libertaria y libre, y Vitorina, madre y esposa de republicanos, son las tres protagonistas.

Ellas han vivido en la misma comunidad, pero sin llegar siquiera a rozarse. Sin embargo, su detención y posterior huida las unirá en el abrazo inseparable de la



Un momento de la representación, este sábado en el Teatro Lagasca. / M. J. CARRERA

muerte. Durante el desarrollo de la obra, irán compartiendo con las demás sus más íntimas vivencias y pensamientos en un constante

flash-back. Olvido, la mujer que vive su vida sin ataduras morales, sabe que muere por su amor a la libertad, pero Sacramento, abne-

gada madre de cinco hijos y esposa fiel, como cualquier otra mujer casada de la época, no entiende por qué la persiguen a ella por las ideas de su marido, que no comparte. La maestra tampoco acepta que sus ideas de libertad y de cultura tengan que provocar su persecución y muerte. Ella es una apasionada admiradora de Federico García Lorca, símbolo del destino que correrían tantos miles de españoles, muertos como él, en una cuneta. La luna es uno de los símbolos preferidos de García Lorca como representación de la muerte, y como tal símbolo preside el espacio en el que se desarrolla el drama inmenso de estas tres mujeres.

Las tres actrices que se encargan de dar vida a las protagonistas de *Soliloquio de Grillos*, Amparo Iluminati como Vitorina, Patricia Martín como Olvido y Pepa Rubí como Sacramento, cuajaron una actuación espléndida, logrando emocionar con sus personajes al público barcense, que un día más llenó al completo el teatro Lagasca y que les tributó un larguísimo aplauso.